

El enfoque metodológico de Joan Robinson: ¿Aceptó en Economía el falsacionismo de Popper?

José Francisco Martínez Solano

Departamento de Sociología de la Universidad de Murcia (España)
E-mail: jsolano@um.es

Resumen: Este artículo plantea en qué medida Joan Robinson plasmó las ideas de la Filosofía y Metodología general de la Ciencia de Karl Popper en el desarrollo de sus concepciones sobre la Economía en cuanto Ciencia y el papel de los valores en las Ciencias Sociales.

Palabras clave: Popper, Joan Robinson, falsacionismo, Economía.

Abstract: This paper considers to what extent Joan Robinson reflected Karl Popper's ideas on the general philosophy and methodology of science in the development of her views on economics as a science and the role of values in the social sciences.

Keywords: Popper, Joan Robinson, falsificationism, economics.

Reconocimientos: Este artículo tiene su origen en el informe final sobre el Proyecto de investigación *Joan Robinson's Methodology of Economics*. Corresponde a una estancia de investigación en el Departamento de Estudios de la Ciencia y la Tecnología del *University College London* bajo la dirección del Profesor Donald Gillies durante el verano de 2005. Agradezco a Donald Gillies los comentarios a ese informe final y a Wenceslao J. González (*Universidad de A Coruña*) sus comentarios y sugerencias a esta versión revisada y actualizada.

"As long as I have known economics, it has always been in crisis", Joan Robinson.¹

"Crisis is the permanent condition of a highly developed rational science", Karl R. Popper.²

Joan Robinson fue una célebre economista keynesiana (1903-1983). Desarrolló su labor investigadora en Cambridge (desde 1929 hasta su muerte), donde formó parte del renombrado círculo de economistas keynesianos *Cambridge Circus* (Piero Schraffa, Richard Kahn, James Meade, Edward Robinson —su marido— y ella). Desde el principio de su carrera académica, mostró bastante interés por las cuestiones metodológicas, epistemológicas y axiológicas que se planteaban en la Economía como Ciencia, en general, y en cuanto Ciencia Social, en particular.

Como consecuencia de ese interés, durante los años sesenta llegó a adoptar en sus escritos puntos relevantes de la Metodología de la

Ciencia de Karl Popper.³ A este respecto, cabría plantear en qué medida la influyente economista plasmó las ideas de la Filosofía y Metodología general de la Ciencia de Karl Popper en el desarrollo de sus concepciones sobre la Economía en cuanto Ciencia y el papel de los valores en las Ciencias Sociales.

1. La cuestión acerca del fondo popperiano de la Metodología de Robinson

En varios sentidos, la respuesta a esta cuestión del influjo popperiano —en especial, de tipo metodológico— es negativa. Con todo, es un hecho que Robinson usó en efecto las ideas de Popper. Hay indicios de carácter

³ Conviene advertir que, en la concepción metodológica de Karl Popper, hay diferencias entre su enfoque general y su planteamiento sobre las Ciencias Sociales, que inciden en el problema de la predicción, que es especialmente importante para la Economía. Véase, a este respecto, GONZÁLEZ, W. J., "La evolución del Pensamiento de Popper", en GONZÁLEZ, W. J. (ed), *Karl Popper: Revisión de su legado*, Unión Editorial, Madrid, 2004, pp. 23-194; y GONZÁLEZ, W. J., "The Many Faces of Popper's Methodological Approach to Prediction", en CATTON, PH. y MACDONALD, G. (eds), *Karl Popper: Critical Appraisals*, Routledge, Londres, 2004, pp. 78-98.

¹ROBINSON, J., "Thinking about Thinking", en ROBINSON, J., *Collected Economic Papers. Vol. 5*, Blackwell, Oxford, 1979, p. 118.

²Carta de Popper a Egon Friedell, 30 de junio de 1932, en *Karl Popper Archives* 297, 22. Citada en HACOEN, M. H., *Karl Popper – The Formative Years, 1902-1945*, Cambridge University Press, Cambridge, 2000, p. 208.

histórico. Así, es el caso que un conocido discípulo de Joan Robinson, Terence W. Hutchison —después, autor destacado en las cuestiones metodológicas sobre Economía⁴—, eligió la Metodología popperiana como ejemplo de lo que buscaba para comprender y desarrollar la Economía como Ciencia empírica, precisamente en contra de las concepciones aprioristas de Lord Robbins.⁵

El segundo hecho histórico es que en 1971 Joan Robinson invitó a otro de sus discípulos —previo estudiante de doctorado suyo—, Stanley Wong, a su Seminario en Cambridge. Allí Wong pronunció una conferencia que ha sido considerada más tarde como una contribución importante a la Metodología de la Economía.⁶ Esa contribución podría enmarcarse dentro del ala “racionalista crítica” de la Metodología popperiana de la Economía, a la que pertenece Lawrence Boland.⁷ Esta corriente es diferente del ala “falsacionista”, que está liderada por Mark Blaug y que cuenta con muchos partidarios,⁸ que siguen un tipo de interpretación lakatosiana de las ideas de Popper.⁹

Junto a estos hechos históricos, donde desde una perspectiva externa se aprecia un reconocimiento del enfoque popperiano, Robinson hace apreciaciones en muchas ocasiones de tipo interno (epistemológicas, metodológicas y axiológicas), donde parece estar de acuerdo con la visión popperiana. Esto sucede respecto de cómo la Filosofía de la Ciencia podría aplicarse a los problemas de la Economía como Ciencia. Además, Robinson citó a Popper varias veces —y con aprobación— en sus obras.¹⁰

Entre los temas de tipo “interno” sobre los que podría considerarse que Popper y Robinson mantienen una concepción similar hay dos. En primer lugar, está que Robinson creía que los postulados básicos de la

⁴ Véase, por ejemplo, HUTCHISON, T. W., *The Politics and Philosophy of Economics*, Basil Blackwell, Oxford, 1981.

⁵ Cfr. HARCOURT, G. C., “Joan Robinson’s Early Views on Method”, *History of Political Economy*, v. 22, n. 3, (1990), pp. 411-427; en particular, p. 412 nota.

⁶ Cfr. WONG, S., “The ‘F-Twist’ and the Methodology of Paul Samuelson”, *The American Economic Review*, v. 63, n. 3, (1973), pp. 312-325.

⁷ Cfr. BOLAND, L., *The Foundations of Economic Method. A Popperian Perspective*, Routledge, Londres, 2003 (2ª edic.).

⁸ Cfr. BLAUG, M., *The Methodology of Economics*, Cambridge University Press, Cambridge, 1992 (2ª edic.).

⁹ Cfr. MARTÍNEZ SOLANO, J. F., “La influencia de la Filosofía de Karl Popper en la Metodología de la Economía de Mark Blaug”, *Laguna*, v. 21, (2007), pp. 9-28.

¹⁰ Cfr. ROBINSON, J., *Economic Philosophy*, Watts, Londres, 1962, pp. 3, 22-23, 89, y 146-147. Algunas veces también cita a Popper de una manera crítica, cfr. ROBINSON, J., “Marxism: Religion and Science” [1962], en ROBINSON, J., *Collected Economic Papers. Vol. 3*, Blackwell, Oxford, 1965, p. 156.

Economía deberían ser realistas o que, al menos, ha de ser posible el aplicarlos a la realidad.¹¹ Esto se ajusta muy bien a la aceptación de Popper acerca del realismo en Epistemología y Ontología. En este sentido, Larry Levine afirma una ruta epistemológica hacia el realismo:

quizá el punto de partida del camino hacia la heterodoxia son los frecuentes avisos de Robinson, acompañados a menudo de un reconocimiento a Marshall, de que los mercados no son estructuras sin vida, sino que están habitados por seres humanos falibles, que, sin embargo, albergan expectativas y que tienen que tomar decisiones en situaciones de incertidumbre.¹²

Hay, en segundo término, una ruta ontológica hacia el realismo al mostrar Robinson su influencia keynesiana. En efecto, ella parece defender de algún modo un punto de vista indeterminista aplicado a la Economía,¹³ en la medida en que estaba interesada en el impacto del tiempo y la incertidumbre en la comprensión de la Economía.¹⁴ En ambos casos, su coincidencia de parecer con Popper, en cuanto a una aceptación del realismo, no podría considerarse desde el punto de vista de la Metodología, sino sobre cuestiones vagas de Epistemología y Ontología.

Esto hace que la convergencia entre la economista y el filósofo sea más bien superficial. En efecto, en el fondo, hay divergencia: los puntos de vista de Robinson sobre Filosofía y Metodología de la Economía y sus numerosos trabajos sobre Economía difícilmente podrían, en rigor, considerarse como popperianos. Se podrían argumentar varias razones para respaldar esta afirmación de la distancia real, a pesar de una convergencia superficial entre la influyente economista y el célebre filósofo de la Ciencia.

2. Divergencia metodológica entre Robinson y Popper

En primer lugar, cuando Robinson usa la noción de “falsación”, u otras ideas de la

¹¹ Cfr. ROBINSON, J. y EATWELL, J., *An Introduction to Modern Economics*, McGraw-Hill, Londres, 1973, p. 54.

¹² LEVINE, L., “Joan Robinson: Journeys into Heterodoxy”, en FEIWEL, G. R. (ed), *Joan Robinson and Modern Economic Theory*, New York University Press, N. York, 1989, p. 111.

¹³ Cfr. ROBINSON, J. y EATWELL, J., *An Introduction to Modern Economics*, p. 56.

¹⁴ Cfr. ROBINSON, J., “History versus Equilibrium” [1974], en ROBINSON, J., *Collected Economic Papers. Vol. 5*, Blackwell, Oxford, 1979, p. 48.

concepción de Popper (como, por ejemplo, falsabilidad, demarcación¹⁵ o comprobabilidad¹⁶), lo hace como instrumentos para el análisis de posiciones diferentes a la suya que critica en ese momento, es decir, como argumento para poner de manifiesto lo que, para ella, supondría la debilidad teórica de esas posiciones. Asimismo, utiliza esas nociones popperianas de modo instrumental para mostrar la viabilidad de sus puntos de vista.¹⁷ Pero, en realidad, no llegan a formar parte del núcleo duro de sus concepciones acerca de la Economía o el método de esta disciplina. Sucede, además, que Robinson emplea —en los años setenta, cuando surgieron con fuerza en contra de los planteamientos previos— las ideas de Thomas Kuhn igualmente de esa manera instrumental, cuando se mostró un tanto decepcionada con la situación a la que —a su juicio— la corriente de la Economía Neoclásica había llevado a la Economía.¹⁸

También, en segundo término, Robinson mantiene una separación metodológica nítida entre las Ciencias de la Naturaleza y las Ciencias Sociales, puesto que considera que, en cuestiones metodológicas, son manifiestamente distintas. Esta concepción está completamente en contra de la muy conocida tesis popperiana de la unidad metodológica.¹⁹

¹⁵ ROBINSON, J., "Marxism: Religion and Science" [1962], p. 149.

¹⁶ Cfr. ROBINSON, J., *Economic Philosophy*, p. 25.

¹⁷ Cfr. ROBINSON, J., *Economic Philosophy*, pp. 25, 132, 143; ROBINSON, J., "Marxism: Religion and Science", p. 154; ROBINSON, J., *Freedom and Necessity. An Introduction to the Study of Society*, Pantheon, N. York, 1970, p. 71; y ROBINSON, J., "What Has Become of the Keynesian Revolution?" [1972], en ROBINSON, J., *Collected Economic Papers. Vol. 5*, Blackwell, Oxford, 1979, p. 175.

¹⁸ Cfr. ROBINSON, J., "Introduction. 1974: Comments and Explanations", en ROBINSON, J., *Collected Economic Papers. Vol. 3*, Blackwell, Oxford, 1975 (2ª edición), pp. iv, viii; ROBINSON, J., "Thinking about Thinking", en ROBINSON, J., *Collected Economic Papers. Vol. 5*, Blackwell, Oxford, 1979, pp. 112, 116. Sobre esta idea del uso instrumental de las ideas de Kuhn, cfr. SALANTI, A., "Joan Robinson's Changing Views on Method: A Tentative Appraisal", en MARCUZZO, M. C., PASINETTI, L. L. y RONCAGLIA, A. (eds), *The Economics of Joan Robinson*, Routledge, Londres, 1996, pp. 285-299.

¹⁹ Cfr. POPPER, K. R., *The Poverty of Historicism*, Routledge and Kegan Paul, Londres, 1957. Cuando Popper habla de la "unidad del método" en este libro se refiere a "la concepción según la cual todas las Ciencias teóricas o generalizadoras hacen uso del mismo método, sean las Ciencias de la Naturaleza o las Ciencias Sociales", pero matiza a continuación que "no pretende afirmar que no haya ninguna diferencia cualesquiera entre los métodos de las Ciencias teóricas de la Naturaleza y de la Sociedad, esas diferencias claramente existen, incluso entre las diferentes Ciencias de la Naturaleza mismas, así como entre las diversas Ciencias Sociales", POPPER, K. R., *The Poverty of Historicism*, p. 130. Sobre los problemas del universalismo metodológico, cfr. GONZÁLEZ, W. J., "Methodological Universalism in Science and its Limits: Imperialism versus Complexity", en

Robinson va aún más lejos: usa esta separación metodológica para defender que la Economía todavía no es una Ciencia y para mostrar que la Economía tendría mucho que aprender de los éxitos investigadores de las Ciencias de la Naturaleza.²⁰

Ya en tercera instancia hay que señalar que Robinson es una economista keynesiana que incorporó críticamente a su Pensamiento elementos importantes de la Filosofía y Economía marxista. Este substrato filosófico-metodológico de parte de su pensamiento económico podría —en mi opinión— separarla de manera clara respecto del trasfondo filosófico-metodológico de Popper. Porque parece claro que en la Metodología de las Ciencias Sociales la postura de Popper es favorable al individualismo metodológico y al indeterminismo histórico,²¹ que lo distancia netamente de las posiciones marxistas en favor de una línea metodológica de sociedad abierta.

Todavía podría plantearse una cuarta razón, en este caso histórica y cabe considerar como casi biográfica. Porque las ideas de Popper sobre la concepción metodológica de la Economía —más bien pocas— fueron influidas directamente por Friedrich Hayek, que pertenecía a la *Escuela austriaca* de Economía, que en sus líneas de fondo es bien distinta de la orientación keynesiana.

Aunque Hayek fue también muy crítico con la corriente dominante en Economía —la concepción neoclásica—, tanto Keynes como la misma Robinson se opusieron claramente a los planteamientos de Hayek. En efecto, Keynes lo hizo en los años treinta, cuando respondió a la reseña crítica que Hayek publicó en *Economica* sobre su libro *A Treatise on Money*.²² Esto dio lugar a un afamado debate entre ellos. Robinson lo hizo en el artículo donde escribe de una manera crítica sobre ese debate.²³

BRZECHCZYN, K. y PAPRZYCKA, K. (eds), *Thinking about Provincialism in Thinking*, Rodopi, Ámsterdam, 2012, pp. 155-175.

²⁰ Cfr. ROBINSON, J., *Economic Philosophy*, pp. 22-23 (frontalmente en contra de las concepciones popperianas); ROBINSON, J., *Freedom and Necessity. An Introduction to the Study of Society*, pp. 119-120; ROBINSON, J. y EATWELL, J., *An Introduction to Modern Economics*, p. 54; ROBINSON, J., "Introduction. 1974: Comments and Explanations", pp. iii-iv; ROBINSON, J., "Thinking about Thinking", p. 116.

²¹ Cfr. POPPER, K. R., *The Open Society and Its Enemies. Vol. II: The High Tide of Prophecy: Hegel, Marx, and the Aftermath*, Routledge, Londres, 1966 (5ª edic. revisada).

²² Cfr. KEYNES, J. M., *A Treatise on Money*, Macmillan, Londres, 1930; HAYEK, F. A., "Reflections on the Pure Theory of Money of Mr. J. M. Keynes", *Economica*, v. XI, (1931), pp. 270-295; y KEYNES, J. M., "The Pure Theory of Money. A Reply to Dr. Hayek", *Economica*, v. XI, (1931), pp. 387-397.

²³ Cfr. ROBINSON, J., "A Parable of Saving and Investment", *Economica*, v. XIII, (1933), pp. 75-84.

Se podría conjeturar que, probablemente, Robinson prestó atención a los trabajos de Popper —tanto de Filosofía Social y Política como de Filosofía y Metodología de la Ciencia— debido al interés por sus ideas del momento. Esto sucede después de la publicación por Popper de su libro *The Open Society and Its Enemies*, a mitad de los años cuarenta,²⁴ y de su bien conocido *The Logic of Scientific Discovery*,²⁵ que tuvo lugar justo antes de la década de los años sesenta.

Finalmente, podría decirse que Popper y Robinson han seguido diferentes rutas de investigación, como atestiguan las dos citas del principio de este trabajo. Mientras que Robinson, al final de su vida, estaba molesta con la situación de la Economía como disciplina debido a la situación de crisis en la cual estaba, en su opinión, inmerso ese ámbito, Popper pensaba desde sus primeros trabajos sobre Metodología de la Ciencia que el estado normal de una Ciencia desarrollada es precisamente el de una crisis continua.

3. La cuestión acerca de la Economía como Ciencia en la concepción de Robinson: Evolución en sus ideas

En cuanto a la caracterización del estatuto científico de la Economía, podrían distinguirse tres etapas en el Pensamiento económico de Joan Robinson. El primero se expuso y defendió en su primera publicación.²⁶ En ella mostró una actitud optimista sobre las potencialidades de la Economía como Ciencia, en el sentido de que podría explicar los hechos económicos. En este caso, pensaba que los avances en Economía se alcanzarían por medio de mejoras en las técnicas. Probablemente, también pensaba que esas mejoras podrían situar a la Economía muy cerca de los resultados exitosos de las Ciencias de la Naturaleza.

Después, en un segundo momento, las posiciones de Joan Robinson acerca de la Economía como Ciencia se tornan hacia un tono un poco más pesimista, aunque todavía esperanzado. El hecho era que, poco después de publicar su primer libro, comprendió que el uso de las técnicas en Economía era muy limitado, porque hay

muchos sesgos ideológicos que influyen el Pensamiento económico. Este es el enfoque que desarrolla principalmente en *Economic Philosophy* durante la década de los años sesenta.²⁷ Así, afirma que

la Economía misma (...) siempre ha sido, en parte, un vehículo de la ideología dominante de cada periodo, de la misma manera que [ha sido], en parte, un método de investigación científica.²⁸

Su optimismo moderado puede verse también cuando escribe lo siguiente:

la Economía no es sólo una rama de la Teología. Se ha esforzado todo el tiempo por escapar de la opinión y ganarse la condición de Ciencia. Antes vimos cómo los enunciados metafísicos no expresan sólo impresiones, sino que también proporcionan hipótesis.²⁹

Y también mantiene una postura similar cuando escribe que,

a pesar de todo no debemos abandonar la esperanza de que la Economía pueda hacer avances hacia la Ciencia, o la fe en que el entendimiento no es inútil. Es preciso despejar el camino de los restos en descomposición de la obsoleta metafísica antes de que podamos avanzar.³⁰

Posteriormente, en una tercera etapa, Robinson adoptó una posición implacable, en la medida en que parece ser que piensa ahora que el peso de los sesgos y de la ideología en Economía era más fuerte de lo que pensó en principio. En su opinión, la Economía sólo era una rama de la Teología debido a la situación a la que había conducido a estos estudios la corriente neoclásica. La siguiente cita es particularmente contundente en cuanto a su visión crítica de la disciplina económica:

El estado de cosas presente en la Economía teórica es muy preocupante. Hay polémicas profundas y prolongadas sobre temas estrictamente lógicos. Las diferencias de opinión siempre estarán donde estén implicados asuntos políticos; estas son diferencias de criterio y de valores morales. No deberían afectar al análisis lógico. Por desgracia, en Economía la lógica está adulterada por las opiniones.

²⁴ Cfr. POPPER, K. R., *The Open Society and Its Enemies*, George Routledge and Sons, Londres, 1945.

²⁵ Cfr. POPPER, K. R., *The Logic of Scientific Discovery*, Hutchinson, Londres, 1959.

²⁶ Cfr. ROBINSON, J., *Economics is a Serious Subject: The Apologia of an Economist to the Mathematician, the Scientist and the Plain Man*, W. Heffer & Sons, Cambridge, 1932.

²⁷ Cfr. ROBINSON, J., *Economic Philosophy*, Watts, Londres, 1962.

²⁸ ROBINSON, J., *Economic Philosophy*, p. 1.

²⁹ ROBINSON, J., *Economic Philosophy*, p. 21.

³⁰ ROBINSON, J., *Economic Philosophy*, pp. 146-147.

Los razonamientos se evalúan por sus conclusiones, no por su consistencia. Los términos se usan sin definiciones, de manera que los enunciados que las contienen son simples conjuros. La Economía es una rama de la Teología.³¹

Además, una forma de recuerdo nostálgico de la Revolución keynesiana puede apreciarse cuando escribe lo siguiente: "Parecimos escapar de la burbuja de la Teología con Keynes. Durante un tiempo pareció que la Economía había entrado en una nueva era. Iba a tratar sobre problemas reales. Iba a mostrar cómo funciona el sistema económico real. El debate era nítido".³² Después continúa de modo muy crítico:

La nueva luz que pareció amanecer con Keynes se ha nublado. La Economía ha vuelto a lo que era, una rama de la Teología. Mientras tanto, los problemas sobre la vida económica real evolucionan hacia una nueva etapa.³³

4. Los valores y el método en Economía según Joan Robinson

Si en el campo de la Epistemología y de la Metodología general de la Ciencia aplicada a la Economía las diferencias entre Robinson y Popper son más acusadas que los puntos de convergencia, en el caso de la Axiología de la Investigación hay también puntos de sintonía y diferencias apreciables entre economista y filósofo. El asunto parte de lo siguiente: Para Joan Robinson, la Economía

[tiene] tres aspectos o funciones: intentar comprender cómo funciona la economía, hacer propuestas para mejorarla, y justificar el criterio por el cual se juzga la mejora.³⁴

El lugar de los valores, en general, y de los valores morales, en particular, en la concepción de Joan Robinson encaja con el segundo y tercer aspecto de la Economía. Porque, a su juicio,

el criterio de lo que es deseable implica necesariamente juicios morales y políticos. *La Economía nunca puede ser una Ciencia perfectamente pura, no*

³¹ ROBINSON, J., "Economics Today" [1970], en ROBINSON, J., *Collected Economic Papers. Vol. 4*, Blackwell, Oxford, 1973, p. 122.

³² ROBINSON, J., "Economics Today", p. 124.

³³ ROBINSON, J., "Economics Today", p. 127.

³⁴ ROBINSON, J. y EATWELL, J., *An Introduction to Modern Economics*, pp. 2-3.

mezclada con valores humanos. Con frecuencia, los puntos de vista morales y políticos desde los cuales se consideran los problemas económicos han pasado a estar tan estrechamente entrelazados con las preguntas que se hacen, que estos tres elementos de la economía política no siempre son fáciles de mantener diferenciados.³⁵

Esto podría explicar por qué Robinson era una pensadora tan pesimista respecto del tema de la Economía como Ciencia en un momento, como fueron los años setenta, en el que los principales valores económicos eran los puramente instrumentales. A este respecto, la preocupación de Joan Robinson sobre los valores morales es un rasgo característico de su Pensamiento. Esta es una diferencia entre sus concepciones y los puntos de vista de otros economistas. Esto podría ser un signo de la modernidad de su planteamiento, una conexión con las corrientes actuales en Economía, como puede ser Amartya Sen o los enfoques que reflexionan sobre los valores en la prescripción económica en Economía Aplicada.³⁶

Pero hay en esto una diferencia entre Robinson y Popper, porque ella no creía en la objetividad de la Economía como una de sus características fundamentales, si eso suponía deshacerse de los valores morales:

La tarea presente de la Ciencia Social es elevar la auto-conciencia a un segundo grado, averiguar las causas, el modo de funcionamiento y las consecuencias de la adopción de ideologías, a fin de entregarlos a la crítica racional. Con demasiada frecuencia, los científicos en potencia todavía trabajan en el primer nivel, para difundir alguna ideología que sirva a algún interés particular, como la doctrina de los economistas del *laissez-faire* sirvió al interés de los negocios capitalistas.³⁷

Ha habido bastante controversia sobre la cuestión de los "juicios de valor" en las Ciencias Sociales y el tema de si las Ciencias Sociales están o no "libre de valores".³⁸ Robinson considera que

³⁵ ROBINSON, J. y EATWELL, J., *An Introduction to Modern Economics*, pp. 2-3. (énfasis añadido).

³⁶ Véase, por ejemplo, SEN, A. K., *On Ethics and Economics*, Basil Blackwell, Oxford, 1987.

³⁷ ROBINSON, J., *Freedom and Necessity*, p. 122.

³⁸ Cfr. GONZÁLEZ, W. J., "Value Ladenness and the Value-Free Ideal in Scientific Research", en LÜTGE, CH. (ed), *Handbook of the Philosophical Foundations of Business Ethics*, Springer, Dordrecht, 2013, pp. 1503-1521.

todo ser humano tiene concepciones ideológicas, morales y políticas. Aparentar no tener ninguno y ser *completamente objetivo* debe ser necesariamente o autoengaño o una estrategia para embaucar a otros. [...] Pero eliminar los juicios de valor del objeto de la Ciencia Social es eliminar la temática misma, ya que puesto que se refiere a la conducta humana debe referirse a los juicios de valor que hagan las personas.³⁹

A mi juicio, Popper nunca aceptaría este punto de vista, puesto que estaba firmemente comprometido con la objetividad, no solo en las Ciencias de la Naturaleza sino también en las Ciencias Sociales. No obstante, la Filosofía de la Ciencia de Popper trataba el problema de los valores éticos en la Ciencia, pero los aceptó en la medida en que eran internos a la práctica científica (de hecho, el falsacionismo popperiano presupone la honestidad del científico al, por ejemplo, evitar proponer hipótesis *ad hoc*⁴⁰).

Así pues, como se señalaba al principio, la respuesta a la pregunta sobre si Joan Robinson aceptó el falsacionismo en sus planteamientos para la Economía como Ciencia ha de ser negativa. Porque, aunque muestra interés por las ideas metodológicas de Popper, no las aplica más que superficialmente y de una manera instrumental. Además, la evolución de sus posiciones muestra que sus puntos de vista sobre Metodología cambiaron en función de los cambios que experimentaba la propia Metodología de la Ciencia.

³⁹ ROBINSON, J., *Freedom and Necessity*, p. 122.

⁴⁰ Cfr. POPPER, K. R., *The Logic of Scientific Discovery*, p. 82.